

RESENCIÓN DE SUSIDIO ACADÉMICO

Para elaboración de trabajos científicos en el ámbito teológico y filosófico.

César Rosales

498

RESENCIÓN DE SUSIDIO ACADÉMICO

Para elaboración de trabajos científicos en el ámbito teológico y filosófico.

**“Quien quiera llevar a otra persona a la fe
necesita la capacidad de hablar bien y de razonar correctamente”**

Benecdito XVI Luz del mundo.

Resención

Prof. César Rosales

E-mail: ccra37@gmail.com

0000-003-3251-6485

RESUMEN

El conocimiento es una riqueza que no para, y, dentro del conocimiento investigativo se encuentra la obra: Subsidio Académico para la elaboración de trabajos científicos en el ámbito filosófico y teológico. Tiene como fin tener criterios referentes al modo de citar distintas fuentes y obras de investigación teológica, filosófica y humanística; además, busca cómo presentar la propuesta de cómo organizar y desarrollar un seminario académico, que es el epicentro del proceso de enseñanza aprendizaje en la investigación científica tanto para docentes como para estudiantes.

ACADEMYC GRANT

for developing scientific theologic and philosophical reserch.

ABSTRACT

Knowledge is a wealth that does not stop, and within the research knowledge is the book: Academic grant for developing scientific theologic and philosophical reserch. Its purpose is to have criteria regarding the way of citing different sources and works of theological, philosophical and humanistic research; in addition, it seeks how to present the proposal of how to orannize and develop an academic seminar, which is the epicenter of the teaching-learning process in scientific research for both teachers and students.

El conocimiento y, por ende, la filosofía comenzó seis siglos antes de Cristo con una actitud de admiración ante la naturaleza y el descubrimiento de las cosas (López de Ipiña, 1987). Además, el conocimiento ha avanzado de nivel y profundidad que pasa de un vasto conocimiento empírico, o como lo expresa Arias 2006, “del conocimiento vulgar al conocimiento científico”, no olvidando el conocimiento filosófico y el teológico. Sin embargo, se continúa en pleno siglo XXI caminando tras el descubrimiento y admiración de la abundancia bibliográfica que ha saturado el mercado a lo largo de los primeros años de este siglo y, por qué no decirlo, de los últimos años del pasado. Es una riqueza abundante y que no para. Una de esas obras y concretamente en el ámbito del conocimiento de la Investigación teológica y filosófica es la obra que a continuación se quiere describir, luego presentar aspectos característicos de la obra y su autor, para, en último término expresar un pequeño comentario de quien escribe este artículo.

La finalidad de esta obra, según su autor, es la de “responder a la necesidad de tener criterios en lo referente al modo de citar distintas fuentes y obras en la investigación teológica y a su vez válida para la investigación filosófica y humanística” (Sánchez, (2017) Subsidio Académico, pág. 9). Resulta muy interesante que la obra busca presentar la propuesta de cómo organizar y desarrollar un Seminario Académico, que tanto para docentes como para estudiantes, es el epicentro del proceso de enseñanza-aprendizaje y de la investigación científica.

En la introducción de esta obra, se parte de una problemática, bien sabida por los investigadores, que Venezuela compite, en los últimos puestos en cuanto a investigación, en niveles humanísticos como educación, sociología, psicología, derecho..., y concretamente en cuanto a investigación filosófica y teológica, que afirma el Dr. Edgar Sánchez, ni siquiera está tomado en consideración. Cimentando esta problemática citando a Elsi Jimenez Díaz, en su escrito “Cómo puede el Estado enriquecer a la sociedad” en H. Atencio A. Hernández, Cuando el Estado empobrece a la Nación, Caracas, Fundación Venezuela Positiva, 2006.

Existe una abundancia de recursos bibliográficos y de normas tipográficas para realizar trabajos de investigación, tanto a nivel nacional como internacional, es decir, dentro y fuera de las universidades. Esta pluralidad de riqueza, afirma el autor de la obra, nos deja sin una visión común compartida. No obstante, “el objetivo principal, que se traza el autor en esta obra es la de facilitar una serie de técnicas tipográficas destinadas a fortalecer y consolidar todo aquello que implica la investigación teológica”. (Sánchez, Op. Cit. Pág. 11).

Esta obra está estructurada en cinco capítulos: el autor, en el primer capítulo hace un recorrido histórico de cómo se ha desarrollado la enseñanza de la teología en la universidad venezolana, desde el tiempo de la Colonia, donde se funda la primera universidad venezolana, hasta nuestros días donde se deben asumir los retos de la ideologización y, por otro lado, los retos de la investigación.

El primer punto de este capítulo trata acerca de la universidad y teología en tiempos de la colonia, allí se resalta que tanto la Universidad Central de Venezuela como la Universidad de los andes fueron fundantes en Venezuela del concepto de universidad y estaban a la par del resto de las universidades del mundo, y poseían la facultad de teología en su estructura organizativa (Sánchez. Pág 15). En el segundo apartado, el autor hace un buen recorrido a lo largo de la época de la república acerca de la universidad y teología. Es digno mencionar que en la reforma emprendida por el Libertador en 1826, dentro del universo de las ciencias, la teología ocupaba el primero de los puestos dentro de las facultades (Sánchez. Pág 16) El tercer apartado, intitulado, universidad y teología en los inicios del siglo XX, se resalta que en 1940 se promulga la primera ley dedicada por entero a la educación superior en Venezuela. Allí estaba presente la Teología. Además, a juicio del Delegado apostólico era una magnífica oportunidad para fundarse en Venezuela la primera universidad católica. No obstante, es importante resaltar, que la ley de 1940, llamada “Ley Uslar” debido a uno de sus principales redactores, es reconocida como uno de los mejores textos legislativos en materia educativa, y, allí no sólo estaba la Teología, sino que estaba de primera en el elenco de las ciencias (Sánchez. Pág 25).

En el apartado cuarto de este primer capítulo, el autor presenta la temática universidad y teología, entre ideología y reacción, donde hace un análisis de la situación universitaria desde 1945 en adelante. Digno mencionar que el Estado Provisional de educación de 1949, fuertemente impregnada de ideología marxista, excluye a la Teología de los saberes de la universidad venezolana; sin embargo, afirma el autor del libro, “la historia de esta amputación del concepto de universidad en Venezuela está por hacerse” (Sánchez. Pág 28). En el quinto apartado, el autor hace una reflexión acerca de universidad, teología y democracia, aquí se resalta que con la Ley Orgánica de Educación de 1980, resurgió la posibilidad de que la teología fuera incorporada al concierto de los saberes en la vida universitaria venezolana (Sánchez. Pág 33).

Los tres últimos apartados de este primer capítulo del libro, el autor presenta, primero, una descripción de los seminarios y los primeros institutos universitarios eclesiásticos en Venezuela, y, es así que en 1981 y 1982 el CNU da el voto favorable para que el Ejecutivo Nacional dé el ejecútase al proyecto de creación de las dos primeras instituciones universitarias, el IUSI y el IUESTA, que titularían en Teología; más tarde, las comunidades religiosas a través del CER, del ITER y del IUSPO, fortalecerán la consolidación de la ciencia teológica en Venezuela. En el punto octavo se resaltan la Universidades Católicas como UCAB, UCAT, UNICA y UCSAR, que son poseedoras de una gran potencialidad favorable para el desarrollo de la teología (Sánchez. Pág 35).

Finalizando este primer capítulo, el autor presenta la afiliación y agregación de estas instituciones universitarias a Universidades Eclesiásticas o Pontificias, y se considera como un impulso y compromiso para que la ciencia teológica se desarrolle en Venezuela; y, por último, en el acápite noveno, el autor presenta los retos actuales de la Teología en Venezuela, como son: los desafíos de la ideologización y la exigencia de la investigación; concluye el autor este primer capítulo, señalando tres breves conclusiones: La primera, referida al nacimiento de la universidad, en el medioevo, donde la teología era primordial junto con la filosofía, el derecho y la medicina; la segunda, los tropiezos que a lo largo de la historia ha llevado la universidad venezolana le ha llevado a sufribles amputa-

ciones en cuanto universidad y teología, pero que también es para los derechos ciudadanos; y, por último, que los retos de la universidad venezolana, el de la investigación es prioritario para asumir exigencias permanentes de la investigación científica en el área de la teología (Sánchez. Pág 38-43).

A través de las pinceladas generales sobre algunos aspectos de la investigación, como método, técnicas tipográficas, metodología y la coherencia del discurso investigativo, el autor presenta el capítulo segundo de este subsidio con la finalidad de orientar al lector hacia la elaboración del anteproyecto, del proyecto y por ende del trabajo de investigación; para, luego, conducir al lector, en el capítulo tercero, en los aspectos generales de presentación del trabajo de investigación (Sánchez. Pág 45-53).

A lo largo de unas veintidós páginas bien nutridas, el autor presenta el capítulo tercero referente a aspectos generales de presentación de un trabajo de investigación (Sánchez. Pág 55-77). Cabe destacar, que tanto este capítulo como toda la obra, va dirigida a estudiantes del Instituto Universitario Eclesiástico Santo Tomás de Aquino, tanto para la facultad de filosofía como para la de teología.

El capítulo más largo y detallado, y, que es de vital importancia para la investigación, tanto filosófica como teológica, está destinado a los modos de citar, desde la Sagrada Escritura y la Tradición Eclesial pasando por los Padres de la Iglesia, el Magisterio y los distintos estudios, libros, revistas, periódicos, documentos electrónicos... aquí se busca jerarquizar las fuentes de la investigación teológica (Sánchez. Pág 79-151). Aquí el autor de la obra hace un recorrido metodológico riguroso buscando coherencia a lo largo de la investigación.

En el último capítulo de este subsidio académico investigativo, el autor muy pedagógicamente, a lo largo de las catorce páginas de contenido, presenta el tema de cómo organizar y desarrollar un Seminario Académico de investigación, con sus diferentes niveles, sus características, los temas, la organización y desarrollo, así como la oferta, la elección y cronograma, así como aspectos importantes como las sesiones generales de un Seminario Académico, la memoria escrita, la relación verbal, la discusión grupal y la evaluación de la producción del estudiante en el Seminario Académico. Finalmente se presenta el perfil de profesor de los Seminarios Académicos. Como conclusión de este capítulo, el autor señala que los Seminarios Académicos sean semilleros de investigación y un espacio-tiempo privilegiado para el perfeccionamiento del razonamiento y de la comunicación tanto oral como escrita. (Sánchez. Pág 153-167).

Como conclusión de la obra, el Dr. Edgar Gregorio Sánchez Sánchez afirma que es importante ir formando a los jóvenes investigadores en el hábito de usar correctamente las técnicas tipográficas insistiendo en el principio de coherencia para sustentar y presentar los distintos trabajos académicos y, como segunda conclusión, que los seminarios académicos buscan capacitar al participante en la formación de criterios en y para la investigación; además, que son los mejores momentos para que el

estudiante pueda ir consolidando hábitos en la investigación científica, sobre todo en la investigación teológica, el uso de las distintas técnica tipográficas destinadas en último término a forjar criterios en el investigador. Aun así, luego de escribir esta obra, el autor es consciente de que quedan muchos asuntos pendientes en la investigación, como los aspectos epistemológicos de la investigación teológica y filosófica; si el tiempo y las circunstancias lo permiten se adentrará en una futura obra con esta temática.

La obra: SUBSIDIO ACADÉMICO para la elaboración de trabajos científicos en el ámbito teológico y filosófico, contiene ciento ochenta y siete páginas, publicada por el Fondo Editorial San Miguel en el año 2017, respaldada por el Aval académico del Seminario Diocesano Santo Tomás de Aquino, la Universidad Católica del Táchira y el Instituto Eclesiástico Santo Tomás de Aquino, y, con la colaboración, además del respaldo económico de la Fundación Alemana KIRCHE IN NOT. Es una obra pequeña, amena, de fácil lectura, con coherencia de discurso y citación, muy propicia para docentes universitarios que se dedican a la Investigación educativa y para estudiantes que están en proceso de iniciación en la aventura fascinante de la investigación científica y educativa, tanto en el área de filosofía como en la teología.

El autor Dr. Edgar Gregorio Sánchez Sánchez, es sacerdote de la Diócesis de San Cristóbal, nació en Queniquea, Estado Táchira en 1972; desde 1985 hasta 1998 realizó estudios en el Seminario Santo Tomás de Aquino, en ese último año fue ordenado sacerdote; Es Licenciado en Educación mención Filosofía (1998) y en Educación mención Teología (2000); Magister en Filosofía en la Universidad Pontificia Gregoriana (2007) Doctor en Ciencias de la Educación (2009). Director Colegio Sagrado Corazón de la Grita (1998-2003). Actualmente Director del Colegio El Carmen de San Cristóbal. Docente en el Instituto Eclesiástico Santo Tomás de Aquino IUESTA y de la Universidad Católica del Táchira UCAT. Docente e investigador, articulista y autor de varias obras.

Bibliografía.

Arias, Fidias. (2006). El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica. Editorial Episteme. 5ta. Edición. Caracas.

López de Ipiña, Emilio. (1998). Historia de la Filosofía. Síntesis didáctica. Editorial El Búho. Bogotá.

Sánchez S. Edgar G. (2017). SUBSIDIO ACADÉMICO para la elaboración de trabajos científicos en el ámbito teológico y filosófico. Fondo Editorial San Miguel. San Cristóbal.